

13/3/71

Ramón Pucero 490

Mi querido amigo:

Decíamos ayer...

Un amigo común me dice que los cursos a los chicos del tío Sam son en verano y que ahora se encuentra usted ahí tranquilo y pacífico.

Ya me sorprende lo de tranquilidad y pacifismo, usted que es insatisfecho por afanso de hacer, pero ese sedante le vendrá bien para su salud. Porque usted, a buen seguro, es candidato a una vida secular.

Hace mucho tiempo que no tengo de usted noticias directas. La verdad es que las echo en falta. Galicia se está dando de alta cada día con más vigor en toda clase de manifestaciones. Ayer me dijeron que hasta Pío Cavanillas es un galleguista de marca. Y no era cualquiera el que me lo refería, con datos abundantes, sabrosos y de cordial intimidad.

Antes, de tiempo en tiempo, teníamos una información de usted metódica, completa, casi exhaustiva. La salud se aprecia más cuando se ha perdido: eso es lo que nos pasa con sus informaciones: las echamos en falta porque nos faltan. Enviar de ahí aquí las cosas no es difícil ni aventurado. Yo le agradecería mucho a usted que nos dedicara unos cuartos de hora para ponernos al corriente, advirtiéndome tan solo aquello que es para consumo interno y aquello de lo que puede hacerse uso discreto o indiscriminado.

Créame que nos hace falta esta renovación de informes. Y no todos los que ahí viven pueden hacerlos. Los más pasan por esas latitudes como las maletas en las estanterías del tren.

Le recuerda con verdadero placer